GEROLD HILTY
(1927-2014)

Gerold Hilty. (Samedan, Grisones, 12 de agosto de 1927-Oberrieden, Zúrich, 6 de diciembre de 2014)

In memoriam

Como muchos otros, debo mucho al profesor Gerold Hilty, y me gustaría estar entre los más agradecidos. Por el respeto, el discreto afecto y las deferencias con que me distinguió siempre, incluso en los momentos en que nuestros cargos y responsabilidades tenían objetivos o defendían intereses divergentes. Le estoy muy agradecido, porque tuve el privilegio de ser discípulo suyo, y, también, por haberme distinguido con su confianza, adjudicándome –durante varios años, y en la primera etapa de mi docencia– un encargo de curso de lengua, cultura y literatura españolas en la Universidad de Zúrich.

****

Gerold Hilty comenzó sus estudios de Filología Románica y Germanística en la Universidad de Zúrich en el semestre de otoño de 1947-1948. Cuatro eran entonces los profesores responsables de Filología Románica o "Romanistik": Jakob Jud (Lingüística francesa e italiana), Arnald Steiger (Lenguas y Literaturas ibéricas), Theophil Spoerri (Literatura francesa a partir del Renacimiento y Literatura italiana medieval) y Reto Bezzola (Literatura francesa antigua y Literatura italiana moderna). En los estudios de Lingüística y Literatura alemanas siguió sobre todo a los profesores Emil Staiger y Manu Leumann. En la Universidad de Madrid fue alumno de Ramón Menéndez Pidal, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa y Emilio García Gómez. Se doctoró en la Universidad de Zúrich en 1953 con la edición de las cinco primeras partes de la traducción castellana realizada en la Corte de Alfonso el Sabio de *El libro conplido en los iudizios de las estrellas* (Madrid: Real Academia Española, 1954).

Antes de ser nombrado sucesor de su maestro Arnald Steiger en 1959, fue ayudante en el Seminario de Románicas y profesor de Instituto en la ciudad de Sankt Gallen, a la par que trabajaba en su tesis de habilitación a cátedra universitaria sobre el *discours indirect libre* (que el profesor Hilty prefería llamar *oratio reflexa*) en las lenguas románicas. La primera denominación oficial de la cátedra que ocupó hasta su jubilación en 1993 era "Romanische Philologie (französische und spanische Sprachwissenschaft)", pese a que su responsabilidad docente cubriera desde el comienzo de su nombramiento, además de la lingüística francesa, las lingüísticas y literaturas iberorrománicas.

La capacidad de trabajo de Gerold Hilty era legendaria, y nunca escurrió el bulto a la hora de las responsabilidades. Fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de 1976 a 1978 y Rector de la Universidad de 1980 a 1982. Fue redactor y director de la revista *Vox Romanica* de 1963 a 1991, y presidente de varias asociaciones científicas suizas, dos de ellas de extraordinaria relevancia: a) el Departamento I (*Geistes- und Sozialwissenschaften*, cuya traducción española podría ser División de Humanidades y de las Ciencias sociales) del Fonds National Suisse de la Recherche Scientifique; y b) la Universidad de la Tercera Edad o Seniorenuniversität del Cantón de Zúrich. También fue presidente de asociaciones internacionales, amén de miembro del comité de redacción de prestigiosas publicaciones periódicas. De los congresos y jornadas de estudio organizados por él, rememoro, por su alcance y relevancia, uno solamente: el Congreso Internacional de Lingüística y Filología románicas celebrado en la Universidad de Zúrich en abril de 1992, cuyas actas editó un año después en una prestigiosa editorial alemana (*Congrès international de linguistique et philologie romanes*, 5 volúmenes, Tübingen 1993).

En la Armada Suiza –Ejército de reserva, como es sabido– alcanzó el grado máximo posible a quienes no forman parte del cuerpo de militares profesionales: ocupó el rango de brigadier (categoría inmediatamente superior a la de coronel) y fue comandante de la Brigada de infantería de montaña número 22 (1978-1983). Su rápido ascenso en la jerarquía militar, la experiencia adquirida en el mando de más de 9.000 hombres y sus dotes de estratega fueron determinantes en la gestión de los cargos que desempeñó, especialmente perceptibles durante los años que fue Decano y Rector.

Su Rectorado coincidió con los comienzos y los tumultos más violentos de las protestas juveniles en Zúrich, conocidos por el nombre de *Opernhauskrawallen*. Era la respuesta indignada y virulenta de los jóvenes al Gobierno de la ciudad, que había concedido 60 millones de francos para remozar el edificio de la Opera y negado los medios para paliar la miseria de los adictos a las drogas y la creación de espacios de encuentro autónomos para los jóvenes. La mayoría de los dirigentes de la revuelta eran estudiantes; y estudiantes, asistentes y docentes del Instituto de antropología eran quienes habían filmado las manifestaciones de las primeras protestas. Tuvieron, sin embargo, la previsión de depositar las películas en el Rectorado. La perspicacia del Sr. Rector le llevó a considerar el material de alto interés cultural y político, y

como tal científico, por lo que la policía no pudo requisarlo para identificar a cabecillas y participantes por carecer de orden judicial de entrada y registro u orden de allanamiento. El Rector Hilty se distinguió por su arrojo y su valor cívico, y porque tuvo la valentía de colocarse entre los dos frentes y de mediar entre las partes. Fue muy apreciada por la mayoría de los zuriqueses su audacia de oponerse al autoritario Director cantonal de cultura –su superior inmediato–, de negarse a ceder el material de las manifestaciones y de defender la autonomía y la independencia de la Universidad en un tiempo en el que ambos términos no eran aún moneda común.

****

Los dos homenajes que le han rendido sus discípulos y colegas con ocasión del 60 y 80 cumpleaños dan cabal noticia de los campos de interés del profesor Hilty, de su actividad científica y de sus publicaciones. El primero[1] está configurado por cuatro secciones, con trabajos que versan sobre sus principales campos de docencia e investigación: onomástica helvética[2], filología galorrománica, filología iberorrománica y semántica[3]. El segundo homenaje[4] recoge una amplia selección de los estudios capitales iberorrománicos del festejado, que se prestó a compendiar él mismo para corresponder a la solicitud de los discípulos y colegas y a la vez mantener, como señala en el breve "Prefacio del autor", "cuando menos, una unidad geográfica y, para mí personalmente, también una unidad emocional". Ambas eran empresas imprescindibles para él, "porque, de toda la Romania, la Península Ibérica desempeñó un papel central y muy grato en mis años estudiantiles" (pág. 15). Una unidad emocional que entonces iba del curso de portugués en Coimbra en el verano de 1948 y de su prolongada estancia madrileña (gracias a una beca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) a la carta de mayo de 1953 de D. Ramón Menéndez Pidal. Misiva capital ésta, puesto que el

[1] *Romania ingeniosa. Festschrift für Prof. Dr. Gerold Hilty zum 60. Geburtstag - Mélanges offerts à Gerold Hilty à l'occasion de son 60e anniversaire*, editado por Georges Lüdi, Hans Stricker y Jakob Wüest, Bern: Peter Lang, 1987, 582 págs.

[2] El profesor Gerold Hilty es editor, en colaboración con Ernst Eichler, Heinrich Löffler, Hugo Steger y Ladislav Zgusta, del reconocido manual de onomástica *Namenforschung / Name Studies / Les noms propres. Ein internationales Handbuch zur Onomastik / An International Handbook of Onomastics / Manuel international d'onomastique*, 3 volúmenes, Berlin, New York 1995-1996.

[3] Los estudiantes de Filología francesa de la Universidad de Zúrich se han beneficiado durante años de su apreciada monografía "casera" *Langue française : phonétique, morphologie, syntaxe, différences de structure entre le français et l'allemand*, Zürich 1974 (en la segunda edición colaboró el profesor Jakob Wüest, Zürich 1986).

[4] *Iva.l con la edat el coraçón creçiendo. Estudios escogidos sobre problemas de lengua y literatura hispánicas*, editado por Itziar López Guil, Katharina Maier-Troxler, Georg Bossong y Martin-Dietrich Glessgen, Madrid : Iberoamericana, 2007, 708 págs.

entonces director de la Real Academia Española comunicaba al flamante *doctor designatus* que la edición de *El Libro conplido* que había preparado sería publicada por la prestigiosa Institución.

En el centenar largo de trabajos que rescata para la edición del segundo homenaje figuran buena parte de sus destacados estudios sobre las literaturas medievales iberorrománicas (el *Cantar de mio Cid*, el *Auto de los Reyes Magos* o el *Libro de Alexandre*, el motivo de la figura de la Judía de Toledo y la lírica mozárabe, sobre todo) y de sus respetadas aportaciones a la lexicología, la sintaxis, la fonética histórica, la historia cultural y la teoría lingüística. No figuran, como era de esperar, la larga introducción, los textos relativos a los comentarios y a las adiciones de las Partes 6, 7 y 8 de la edición: una edición, preparada con la colaboración de Luis Miguel Vicente García[5] y editada en el Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo de Zaragoza[6]. Se trata de una introducción en la que pulsa incontables acordes sobre la actividad científica y cultural de Alfonso el Sabio, sobre la autoría y la fecha de composición del libro, sobre el traductor al español Yehudá ben Mošé y el proceso de la traducción, sobre los diferentes manuscritos, el *stemma*, la transmisión de los textos y la constitución del texto[7].

Emociona repasar el párrafo que cierra la "Nota preliminar" de la hermosa y ejemplar edición de la "segunda parte", en el que explica que la nota previa a su edición de las cinco primeras partes de *El libro conplido*[8] "lleva la fecha del 12 de marzo de 1954, «día del séptimo centenario» del inicio de la «traducción del árabe al castellano»"; emociona muy especialmente a quienes hemos podido asistir a sus clases, porque en ese párrafo de su "Nota preliminar" añade a continuación: "La edición de las partes 6 a 8 se publican medio siglo más tarde [...]", con la misma fecha del "12 de marzo de 2004, 750 años después de que la obra árabe entró en la conciencia de la cultura occidental" (pág. IV).

---

[5] El filólogo español Vicente García había defendido poco antes su tesis doctoral en la Universidad de California (Los Ángeles) bajo el título de *La astrología en el cristianismo y en la literatura medieval castellana. Edición de la octava parte inédita del Libro conplido en los juycios de las estrellas*. Al hilo de esta fructífera colaboración, Gerold Hilty pudo establecer la versión enmendada de la parte octava. Suyos son, sin embargo, la fijación del texto definitivo, las correcciones y adiciones –distribuidas y tratadas en 974 notas al pie de página con el rigor acostumbrado– y los comentarios.

[6] En más de una ocasión expresó su decepción sobre la negativa de la Real Academia Española de publicar la que él consideraba la "segunda parte" de su tesis doctoral.

[7] Aly Aben Ragel: *El libro Conplido en los Indizios de las Estrellas. Partes 6 a 8. Traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio*, Introducción y edición de Gerold Hilty con la colaboración de Luis Miguel Vicente García. Serie Estudios Árabes e Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2005, I-LX y 334 págs.

[8] Aly Aben Ragel: *El libro conplido en los iudizios de las estrellas. Traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio*. Introducción y edición de Gerold Hilty, Madrid: Real Academia Española, 1954, I-LXVIII + 1-56, en formato A4.

El medio siglo transcurrido entre ambas ediciones ilustra bien otro de sus mayores atributos en el campo de la investigación: su honradez científica, transmitida de continuo a sus alumnos en las clases al hilo de las varias etapas de la investigación en los campos y materias correspondientes[9]. Sin embargo, aunque el rasgo de la probidad científica sea bien perceptible y significativo en su edición de la parte que –a su juicio– "faltaba" a su tesis doctoral (basada ésta en el manuscrito 3065 de la Biblioteca Nacional de Madrid[10]), no es el único. Es el más significativo, porque muestra *in extenso* el devenir y el avance de sus propias investigaciones y el de otros muchos estudiosos a través de múltiples consideraciones y rectificaciones, ajustes e hipótesis nuevas, asertos, juicios de valor y conclusiones que amplían, corrigen o rectifican los precedentes. No puede ser el único ejemplo, porque la figura literaria de la Judía de Toledo, la fecha de composición del *Libro de Aleixandre* (que Hilty establece entre los años 1220 y 1230, dada por buena por la crítica especializada) o pasajes oscuros del *Cantar de Mio Cid* muestran asimismo sus nuevos hallazgos y originales acercamientos, con resultados inéditos y conclusiones otras[11].

En suma: sus aportes al *Libro conplido* y las dos ediciones fueron configurando una obra *in fieri* que le acompañó hasta el fin de sus días[12]. Quiero imaginarme que Gerold Hilty pensó en más de una ocasión en la repetida sentencia del bardo norteamericano Walt Whitman, al socaire del crecer de sus sucesivas aportaciones, fruto de tantos "trabajos" y tantos "días": "Compañero, esto no es un libro. Quien toca esto, toca a un hombre".

---

[9] Gerold Hilty era un didáctico extraordinario. Llegaba a las clases perfectamente preparado, aunque sin manuscrito "cerrado". Sus fichas y apuntes le permitían abordar cada tema previsto desde una competencia y una versatilidad deslumbrantes.

[10] En la mencionada nota preliminar a la edición de 2005, revela los objetivos del proyecto original y las razones por las que no pudo realizar sus propósitos: "Debían seguir [a la publicación de 1954] dos tomos más, el primero con una edición sinóptica de cuatro versiones de una parte de la obra, el original árabe, la traducción española y las dos versiones latinas, basadas en la versión española y hecha en la misma corte de Alfonso el Sabio; el segundo, con el estudio lingüístico, filológico, ecdótico y cultural de la trayectoria de la obra desde sus orígenes árabes hasta su impresión, en forma latina, en diferentes incunables [...]. Desgraciadamente, este proyecto no pudo llevarse a cabo. El compañero de estudios que a mediados de los años cincuenta estaba preparando la edición del *Kit b al-b ri' f abk m annu m* abandonó el proyecto y la falta de la pieza clave, el original árabe, dejó sin gran sentido una edición sinóptica de las versiones restantes," (pág. I).

[11] Permítaseme rememorar una experiencia: en 1975, el profesor Hilty me adjudicó un tema exigente para cumplir con los requisitos establecidos en el Reglamiento vigente en Lingüística y Literatura medieval: "El Cid en Alcocer". De más está decir que mis aportaciones fueron modestas, pero sí deseo subrayar que él mismo abordó el asunto años después (tras conocer los resultados de investigaciones fehacientes) en dos trabajos memorables, ambos recogidos en el homenaje indicado en la nota 4 ("El problema de la historicidad del *Cantar Primero* después del descubrimiento de Alcocer", págs. 471-481, y "Realidad y ficción en el episodio de Alcocer", págs. 484-491).

[12] Su último trabajo apareció pocos días después de su muerte en la revista *Vox románica*: "Despedida del *Libro conplido*" (2014, págs. 70-82).

Emociona leer las palabras con las que su "venerado maestro" Arnald Steiger abre el "Prólogo" a la edición de 1954 del *Libro conplido*:

Momento decisivo en la orientación de los estudios hispánicos de Zurich fué aquel en que nuestra escuela se enfrentó con el panorama de la España medieval, grávida de problemas y de fuerzas, y puso a vibrar el espíritu de Alfonso el Sabio en muchos de sus estudios e investigaciones. [...] Y he aquí que uno de nuestros discípulos más aventajados, hermanando felizmente la sagacidad con el esfuerzo, pone manos a la ingente obra de sacar de su injusta postergación al *Libro conplido*, adaptación española del celebrado y enaltecido tratado árabe de astrología de Ibn ar-Ri l. Dos años de asidua labor han convertido en realidad lo que para otros muchos no llegó a pasar de mero intento generoso. (p. VII)

Y me parecen también conmovedoras las respetuosas y cariñosas palabras que el doctorando dedica a su maestro, forzado poco después a tramitar su jubilación anticipada:

En primer lugar, debo profunda gratitud a mi venerado maestro, el gran hispanista Arnald Steiger, que durante mis estudios de filología románica en la Universidad de Zurich me hizo concebir vivo interés y afecto por la lengua y cultura españolas y por la época alfonsí en particular. A él le corresponde también el haberme hecho comprender la gran importancia de lo árabe como parte integrante de la historia lingüística y espiritual de España. (p. IX)

****

Cuando el profesor Hilty comenzó sus estudios universitarios, Zúrich y Berna eran referencias obligadas en Geografía lingüística en los países de lengua alemana; Basilea destacaba en Lexicología histórica y, en menor medida, en la Filología del texto; y referencia ineludible era, con marcada influencia compartida en los Departamentos de Filología de las tres Universidades suizas mencionadas, la Escuela de Ginebra de Ferdinand de Saussure. No está quizá de más rememorar que, hacia 1950, la Filología románica en las Universidades de la Suiza de lengua alemana era concebida como unidad mucho más compacta que hoy. Los profesores pasaban entonces en sus cursos y planteamientos del francés al italiano y (en menor medida, por no ser lengua nacional) al español, tratando de brindar una vista general (o al menos una suerte de sinopsis) desde la Galorromania como núcleo de sus responsabilidades docentes a otras lenguas latinas, entre las que se daba la presencia debida a la cuarta lengua suiza, el retorrománico[13]. Las lenguas ibero-

[13] Para mayor información, véase la larga entrevista de Georges Lüdi al profesor Hilty: "Gerold Hilty und die erlebte (Zürcher) Romanistik in Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft" [Gerold Hilty y la Romanística (zuriquesa) vivida [y alentada]: pasado, presente y futuro], *Vox Romanica*, 66, 2007, págs. 1–9.

rrománicas estaban muy bien representadas desde el nombramiento de Arnald Steiger en 1933, fundador de la hispanística zuriquesa[14].

En relación con la jubilación insospechada del profesor Steiger y el nombramiento de su sucesor dos años después, viene al caso añadir un breve apunte sobre las proverbiales honestidad, bonhomía y lealtad del profesor Hilty: Como el lingüista zuriqués Heinrich Schmid (1921-1999), futuro "normalizador" de las "Lenguas centrales" retorrománicas (*Rumantsch Grischun* y *Ladin Dolomitan*) y hombre entrañable y generoso, fue competidor de Hilty en la sucesión de Steiger, una de sus primeras iniciativas tras su nombramiento fue tantear las posibilidades de crear una plaza de profesor adjunto. Se trataba de un puesto con especial dotación con vistas a la lingüística románica comparada, incluido el rumano. Schmid[15] era el candidato ideal para ocupar el puesto, que fue creado en 1963 y convertido en cátedra extraordinaria tres años después. La colaboración entre ambos compañeros[16] fue muy fructífera, pionera y perdurable en no pocos aspectos.

Hilty fue determinante en la creación de nuevos puestos en el Seminario de Románicas, al socaire del aumento del número de estudiantes en la década de los sesenta y del éxito de la literatura latinoamericana del *boom* y sus predecesores y legatarios después. Supo además percibir enseguida que el interés de los estudiantes y el crecimiento del español se debía más a la literatura y las culturas latinoamericanas que a la filología *stricto sensu*, que su auge y su atractivo se debían más a los estudios o ciencias culturales que a la lingüística moderna. Con ese pronóstico convenció a las autoridades de la necesidad de crear dos cátedras, una en 1969 y otra diez años después, esta última con centro de gravedad en las literaturas y culturas latinoamericanas.

Gerold Hilty fue distinguido con galardones prestigiosos[17]; y ello sin dejar de prodigarse de continuo en el apoyo de los necesitados. Hasta el últi-

---

[14] Tras su jubilación anticipada en 1957 debida a sucesos tristes, Steiger (Zúrich 1896 – Madrid 1963) se estableció en Madrid, donde pudo reintegrarse en la docencia gracias a la creación *ad personam* de una cátedra extraordinaria de Filología románica en la Universidad Complutense. Murió en Madrid, en mayo de 1963.

[15] Heinrich Schmid vivió siempre en la casa zuriquesa que le vio nacer. Pese a que sufriera desde niño de una dureza de oído rayana en la sordera, su interés capital eran las lenguas clásicas y modernas. Estudió en la Universidad de Zúrich Filología románica (francés, italiano y español, con especialización en historia y geografía de las lenguas románicas y de los varios "idiomas" –o dialectos– principales retorrománicos) y Filología eslava.

[16] En la entrevista citada observa Hilty al respecto: "Examinamos siempre juntos a quienes cursaban el ciclo de estudios de Filologías románicas comparadas. Heinrich Schmid era responsable [de las filologías] de todo el Este, y yo [de las] del Oeste, del portugués al francés, disciplina en la que Heinrich Schmid tenía una mejor vista de conjunto [que yo] en lo que a las filologías románicas comparadas se refiere." (pág. 5).

[17] Tres eran las distinciones que más consideraba: los títulos de *Doctor honoris causa* por las Universidades de Basilea y Zaragoza y el de Correspondiente extranjero de la Real Academia Española.

mo día[18] estuvo a disposición de sus estudiantes, y nunca le faltó el tiempo para invitar a los participantes de cada uno de sus Seminarios a un piscolabis tras la última sesión por mor de intercambiar con ellos opiniones sobre los temas tratados; tampoco le faltó para organizar viajes de estudios por los lugares literarios y culturales de la Península ibérica. Eran viajes memorables, en los que se coronaba cada jornada de trabajo con caldos y pitanzas locales en tascas humildes.

La temprana muerte de su esposa en junio de 1997 y las dolencias de sus caderas apenaron la última etapa de su vida, pero siguió siendo diligente y generoso, ahincado en la modestia, la rectitud y la lealtad de siempre. Incluso hacia un excompañero de estudios, autor de un escrito difamatorio transido de odio y resentimiento. Pudo acusar y no lo hizo, aunque estuviese moralmente legitimado. "La verdad es siempre concluyente y confiere autoridad", respondió a quienes le señalaron la posibilidad de emprender acciones legales desde su hondo sentido de la dignidad. "Además", agregó en español, "es hábito antiguo mío hacer favores, no retornar rencores."

JOSÉ MANUEL LÓPEZ DE ABIADA
UNIVERSIDAD DE BERNA

[18] Murió camino de la presentación de un libro que él mismo había prologado sobre onomástica local de uno de sus exdoctorandos.